

¿Hasta dónde queremos llegar?

V. Ibáñez Pradas

Editor Cirugía Pediátrica

“Para hacer la guerra hacen falta tres cosas: dinero, dinero y más dinero. Hay guerras más baratas, pero se suelen perder”.

No, esta frase no es del presidente de Ucrania cuando hace unos meses se dirigió a los líderes de la Unión Europea en busca de recursos para seguir su enfrentamiento con Rusia. Fue Napoleón Bonaparte* quien la pronunció lustros antes y, como podrán suponer, es perfectamente aplicable a muchos más ámbitos que el de los conflictos bélicos. La excelencia en el ámbito de la publicación científica no es una excepción. La mayoría de las acciones encaminadas a escalar posiciones en un entorno tan competitivo como el que nos ocupa cuestan dinero, y a nadie se le escapa que para una sociedad científica de nuestro tamaño la supervivencia económica supone un esfuerzo permanente. Por ello, hay que felicitar a la decisión que tomamos hace 5 años cuando, a pesar de la ausencia de ayudas oficiales, tuvimos la visión y el valor suficiente para asumir el coste que suponía la edición de la revista en lengua inglesa, un proyecto costoso pero que implicaba, junto con su indexación en Medline, un incuestionable salto de calidad.

Los efectos de esta decisión pueden verse hoy en día con la evolución ascendente que han tenido indicadores bibliométricos como el h-index, Scimago Journal Rank (SJR), o Scopus CiteScore desde el año 2020. Es cierto que no tenemos factor de impacto (FI) y es poco realista pensar que esta situación vaya a cambiar en los próximos años, pero también es cierto que han surgido numerosos indicadores bibliométricos que amenazan la hegemonía del FI como indicador príncipes y con los que nuestra actividad está mejor representada. No es este editorial el lugar apropiado para tratar los déficits del FI como indicador de calidad de una revista, ni tampoco se trata de obviar que sigue siendo el santo grial de cualquier

publicación médica, pero de vez en cuando conviene recordar que solo las revistas incluidas en la Web of Science pueden tener factor de impacto, y era harto improbable que una revista editada en español, por una editorial nacional, y dedicada a una superespecialidad fuera incluida en ese repertorio bibliográfico. Además, que una revista no tenga FI no significa que no se cite y nuestro caso no es una excepción: en el año 2004, investigadores de la universidad de Valencia calcularon el FI de todas las revistas médicas españolas, y *Cirugía Pediátrica* obtenía un (discreto) 0,21 para el año 2001⁽¹⁾. ¿Conseguiremos tener FI en un futuro? Imposible de saber, puesto que los criterios que utiliza Clarivate Analytics, la empresa dueña del Journal of Citation Reports, para incluir nuevas revistas en Web of Science no son claros.

Nos encontramos en una situación inmejorable para continuar escalando puestos y solo nosotros podemos lastrar esta evolución. La mejor estrategia para ello es asumir los máximos estándares, establecidos por la International Association of Medical Journal Editors, y confiar en atraer artículos de calidad. El proyecto de colaboración con distintas sociedades Iberoamericanas asegura la sostenibilidad del proyecto al tiempo que aumentará el número de artículos potencialmente publicables y también la competencia a la que tendrán que enfrentarse los autores españoles que, en ocasiones, no han valorado el privilegio que supone disponer de una revista con la máxima visibilidad. Un pequeño ejemplo: en el pasado ejercicio los artículos remitidos por autores nacionales no llegaron al 50% del total, y no por un aumento exponencial de los artículos de procedencia foránea, sino por una importante reducción en el número de artículos enviados.

Sin embargo, la colaboración con nuestros colegas iberoamericanos no dará sus frutos de forma automática. Un reciente estudio bibliométrico de Lozada Martínez et al.⁽²⁾ aporta datos muy interesantes acerca de la actividad editorial

DOI: 10.54847/cp.2024.04.01

Correspondencia: Dr. Vicente Ibáñez Pradas

E-mail: editorcp.2022@gmail.com

**Esta frase puede encontrarse filiada también al general milanés Trivulzio y al diplomático y militar italiano Raimundo Montecuccoli.*

latinoamericana en nuestra especialidad que resultan muy reveladores de cara a este nuevo periodo compartido:

El primero es que Brasil lidera claramente la producción científica, a mucha distancia del resto de países. Aunque Brasil estuvo presente en la reunión de Oporto en la que se gestó el acuerdo de colaboración, finalmente no se unió al proyecto. No es posible saber sus motivos, pero sí es revelador que en el estudio de Lozada⁽²⁾ uno de los autores con más producción científica es una cirujana de esta nacionalidad con múltiples artículos en revistas internacionales, pero también en 13 revistas brasileñas. Todas ellas están indexadas en Medline y publicadas en inglés, exactamente lo mismo que ofrece nuestra revista. No parece pues que nuestra plataforma suponga una clara mejora frente a lo que ya tienen en casa. Sí es un magnífico ejemplo del enorme potencial que ofrecen las revistas nacionales con alta visibilidad para difundir aquellos trabajos que no son aceptados en cabeceras de mayor prestigio.

Un segundo dato es que muchos de los artículos de mayor impacto en los que hay autores iberoamericanos están filiados a centros europeos o norteamericanos, por lo que no reflejan la actividad clínica real de sus países de origen, sino más bien sus relaciones con otros centros, o una vida laboral fuera de su país. Estudios previos muestran que Latinoamérica apenas produce un 2-3% de la literatura en nuestro campo⁽³⁾. Estos datos contrastan con su gran experiencia, sobre todo si lo comparamos con cifras europeas, con una población envejecida y con bajas cifras de natalidad. Distintos países en Centro y Sudamérica son destino habitual de los médicos residentes españoles a la hora de elegir estancias formativas externas por su alta casuística de malformaciones congénitas, pero no siempre hay una correlación entre la experiencia quirúrgica de los equipos/profesionales y su actividad editorial. Lozada⁽²⁾ muestra que Argentina, México, Colombia y Chile son los países más activos a la hora de publicar, datos coincidentes con nuestra experiencia: en el periodo 2019-2023, Colombia, Argentina y México fueron los países con mayor número de trabajos remitidos a *Cirugía Pediátrica*, muy por delante del resto de integrantes del proyecto (Chile, Ecuador, Perú, República Dominicana, Uruguay, Paraguay y Portugal). Sin embargo, apenas un 40% de esos trabajos consigue superar el filtro de los revisores, en gran medida debido al tipo de artículo que se remite: casos clínicos no excepcionales que suponen una excusa para realizar una amplia revisión bibliográfica

sobre un tema. Sin duda, en los próximos años asistiremos a la modificación de estos porcentajes a medida que se difundan los criterios de selección de la revista.

En tercer lugar, la publicación latinoamericana muestra una clara preferencia por revistas americanas frente a las europeas. La elección de en qué revista publicar está inevitablemente unida al tema sobre el que se publica, pero también intervienen otras preferencias, tanto de los autores como de los editores. Una rápida revisión en Medline de la actividad editorial en el periodo 2019-2023 muestra que nuestros colegas tienen una presencia que iguala e incluso supera a la española en la revista príncipe de nuestra especialidad, *Journal of Pediatric Surgery*, disminuye en *Pediatric Surgery International*, y es anecdótica en *European Journal of Pediatric Surgery*. En este contexto, nuestra revista está en una excelente posición para convertirse en una alternativa para difundir en Europa la enorme experiencia de los equipos iberoamericanos.

Nos encontramos ya en un nuevo periodo y confiamos en estar en la senda correcta. La reciente incorporación de una web de gestión editorial más profesionalizada es el primer paso de un camino cuyo objetivo final es una web propia para la revista, lo que ampliaría aún más nuestra visibilidad y podría mejorar nuestra puntuación en los nuevos indicadores bibliométricos relacionados con la difusión por redes sociales. Entre todos, a uno y otro lado del Atlántico, decidiremos hasta dónde queremos llegar.

¿Por qué no?

BIBLIOGRAFÍA

1. Aleixandre Benavent R, Valderrama Zuriána JC, Castellano Gómez M, Simó Meléndez R, Navarro Molina C. Factor de impacto de las revistas médicas españolas. *Med Clin (Barc)*. 2004; 123(18): 697-701.
2. Lozada-Martinez ID, Visconti-Lopez FJ, Marrugo-Ortiz AC, Eallo-Cardona CI, Camacho-Perez D, Picon-Jaimes YA. Research and publication trends in pediatric surgery in Latin America: A bibliometric and visual analysis from 2012 to 2021. *J Pediatr Surg*. 2023; 58(10): 2012-19.
3. Jehangir S, Barnes EH, McDowell D, Holland AJA. Publishing trends in *Journal of Paediatric Surgery*, *Pediatric Surgery International* and *European Journal of Pediatric Surgery* over the past three decades. *Pediatr Surg Int*. 2019; 35(4): 413-8.